

January 2009

Pescador de florecillas

Luis Enrique Ruiz López

Universidad de La Salle, actualidadespedagogicas@lasalle.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ap>

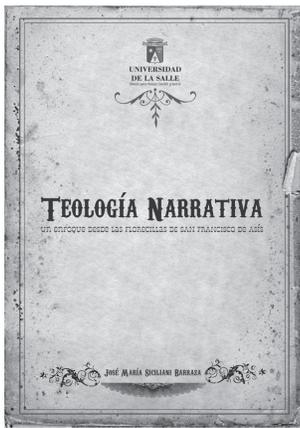
Citación recomendada

Ruiz López, L. E.. (2009). Pescador de florecillas. *Actualidades Pedagógicas*, (54), 229-230.

This Artículo de Revista is brought to you for free and open access by the Revistas científicas at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Actualidades Pedagógicas by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

Pescador de florecillas

José María Siciliani Barraza, *Teología Narrativa.*
Un enfoque desde las Florecillas de San Francisco de Asís,
 Bogotá, Editorial Universidad de La Salle, 481 páginas



Siciliani nos sorprende con la publicación de su exhaustiva y original tesis doctoral sobre la teología narrativa a partir del análisis de *Las florecillas* de San Francisco. La primera sorpresa: la amplitud de su contenido, que evidencia el cuidado y la delicadeza intelectual con la que estudia el tema, amplitud respaldada por una vasta bibliografía mi-

nuciosamente trabajada, tanto en lo metodológico como en lo relativo a la denominada “cuestión franciscana” y al tema específico de *Las florecillas*. Es un texto riguroso, sistemático, académico, ejemplarizante para investigadores de este campo del conocimiento, como corresponde al propósito para el que fue escrito inicialmente; aunque no por ello deja de ser claro y, sobre todo, formativo para lectores de otros campos.

La primera parte del escrito, bien podría ser un manual metodológico independiente de narratología. Allí se nos muestra:

1. La complejidad del método narrativo, que a primera vista parece referirse a un saber de sentido común simple, de fácil manejo. Sin embargo, al revisarlo se ve como acoge los más significativos avances disponibles en las ciencias sociales actuales, particularmente los logros alcanzados por la semiótica, la semántica, la lingüística del texto y del discurso, así como otros aportes provenientes de la hermenéutica y de la filosofía del lenguaje.
2. La rigurosidad de un método de investigación cualitativa, que ya no deja lugar a discusión en cuanto a su consistencia epistemológica y a su eficiencia intelectual.

3. La habilidad y pulcritud de un autor que, como si se tratara de un avezado pintor, selecciona escrupulosamente sus lienzos, sus colores, y sus pinceles, ensayándolos una y otra vez, renovándolos cuantas veces sea necesario, escudriñando las infinitas posibilidades que pueden ofrecer cada uno de ellos para lograr la calidad en su obra. O, de un experto pescador que dedica horas y horas a revisar cada uno de las cuerdas y nudos de su red, para que la pesca sea abundante y sustanciosa.

El cuidado con que se presenta esta parte nos da la mayor seguridad en cuanto a un tratamiento confiable del objeto de estudio; pero al mismo tiempo nos va haciendo sentir progresivamente, en el discurrir de la lectura, la angustia por que la vida del texto de *Las florecillas*, que se anuncia para la segunda parte, como el agua, se filtre por entre tan precioso tejido metodológico.

Sin embargo, dicha angustia queda superada rápidamente en la segunda parte cuando, se pone en evidencia cómo la sencillez, la vivacidad y la belleza del texto estudiado es una manifestación de Dios asociada a la santidad de San Francisco, y a continuación, cuando al aplicar el método encuentra en *Las florecillas* que en realidad el actor principal del texto analizado es el propio Dios y cuando destaca cómo el mensaje del texto no es otro que la santidad franciscana, caracterizada por la conformidad de la vida del santo y sus seguidores con la del Cristo, pero de la vida en su acontecer vital más cotidiano y temporal.

Se percibe así, en esta parte, la enseñanza del propio santo de Asís cuando dice en sus admoniciones:

Dice el Apóstol: La letra mata, pero el espíritu vivifica (2 Cor 3,6). Son matados por la letra aquellos que únicamente desean saber las palabras solas, para ser tenidos

por más sabios entre los otros y poder adquirir grandes riquezas que dar a consanguíneos y amigos. Y son matados por la letra aquellos religiosos que no quieren seguir el espíritu de la divina letra, sino que desean más bien saber únicamente las palabras e interpretarlas para los otros. Y son vivificados por el espíritu de la divina letra aquellos que no atribuyen al cuerpo toda la letra que saben y desean saber; sino que, con la palabra y el ejemplo, la devuelven al altísimo Señor Dios, de quien es todo (Admoniciones. [Cap. VII: Que el buen obrar siga a la ciencia]).

En el desarrollo teológico de esta segunda parte el libro aborda el tema de la denominada “cuestión franciscana”, esto es, el tema de la identidad de esta espiritualidad, y lo hace con tal profundidad y delicadeza, que puede asumir una posición definida, aunque con la sencillez intelectual propia de un verdadero docto en el tema, lo cual seguramente enriquecerá constructivamente el debate existente a este respecto.

Al finalizar la segunda parte, Siciliani hace una proyección del contenido de su obra sobre la sociedad actual a la luz de su idea de unir lo doctrinal con lo pastoral, y siguiendo los momentos del método narrativo: destinatario de la narración, predicador de la narración, contenido de la narración e instrumento de la comunicación. Y, como el propio autor lo señala, el anuncio narrativo de la santidad franciscana tiene relevancia y pertinencia actual. Desde nuestra óptica, coincidimos con esta apreciación:

- En primer lugar, por el uso que hoy se hace de la narración. Hoy todo se relata, se cuenta, se informa, se narra. Porque hay una mayor sensibilidad frente al mundo de la vida, al testimonio, a la praxis, que frente a los discursos teóricos o abstractos. Sin embargo, el mensaje de libro es preciso: antes que la narración expresada, comunicada, transferida, está la experiencia vivida, sentida, internamente, experimentada, originada en

la autoapropiación de sí mismo por parte del narrador y sus destinatarios, en su palabra interior, en la de su comunidad y su cultura. La narración formal es así la exteriorización del discurrir de unas vidas interiores. Entonces, la narración es una forma actual para construir los sujetos individuales y sociales.

- En segundo lugar, por su pertinencia para la teología, pues para este campo del saber, en medio del actual pluralismo cultural, con sus diversas lógicas y racionalidades, la narración permite de manera más fluida la mediación entre las culturas y la fe de los sujetos grupales e individuales.
- Luego, la misma estructura narrativa de la Biblia y, particularmente de los evangelios, imitada por las florecillas, permite lograr en la actualidad una mayor fidelidad, tanto al mensaje que se anuncia, como al destinatario, especialmente al destinatario no académico. Pero a la vez, para este último, el juicioso análisis narratológico permite comprender de mejor manera, tal como se evidencia en este libro, la riqueza de la vida de los destinatarios del mensaje evangélico y la manera como Dios habla a través de sus historias.
- En cuarto lugar, en este momento de globalización, lleno de discursos manipuladores, pragmáticos, exteriores, aparece la narratología como una respuesta a una dimensión fundamental del desarrollo humano histórico, concreto, con sus dialécticas y expectativas: la dimensión de la vida concreta y de lo específicamente humano en ella.

Luis Enrique Ruiz López

Profesor
Universidad de La Salle